

Características psicológicas del niño de edad preescolar.

Autor:

MSc. Carlos G. Domínguez Gómez

carlosgd@hlg.rimed.cu

Resumen

El presente artículo es resultado del trabajo investigativo “La formación laboral en la educación preescolar”, perteneciente al Centro consultor para la dirección de la formación laboral en niños, adolescentes y jóvenes de la provincia de Holguín. En el mismo y, mediante la aplicación del método de la investigación, la revisión de documentos y programas de estudios de dicha Educación se recogen, de manera sintetizada, algunos aspectos sobre el desarrollo psicológico de los niños de esta edad, que permitirán posteriormente a los investigadores del Centro Consultor encaminar el trabajo de la formación laboral en este grupo etáreo.

Palabras claves: Formación laboral, educación preescolar, personalidad, sentimientos, voluntad, habla, atención, patrones sensoriales, memoria, imaginación y pensamiento.

Abstract

The present article is the result of the research work “The labor formation in preschool education”, from the Consultant center for the management of the laboral formation of childrens, adolescents and youth in Holguin province. In this work and through the implementation of such research methods as bibliographical research some information is gathered about the psychological development of children in preschool age, wich will allow the researches of the Consulting Center to channel the labor about the formation to work at this age.

Key word: Labor formation, Personality, feelings, will, he/she speaks, attention, sensorial patterns, memory, imagination, thought.

El presente artículo tiene como objetivo principal hacer una recopilación de las características psicológicas de los niños de edad preescolar, dada su dispersión en las distintas bibliografías, para que posteriormente los investigadores del Centro consultor para la dirección de la formación laboral en niños, adolescentes y jóvenes de la provincia de Holguín,

tengan acceso a las mismas y sean utilizadas en la fundamentación psicológica de la formación laboral en la referida edad.

Es necesario destacar que la edad preescolar, en el sistema educacional cubano y, dentro de este, en el círculo infantil, abarca, como primera institución educacional, el cuarto, quinto y sexto años de vida. Los niños que por diversas causas no pueden acceder a esta institución asistirán a las vías no institucionales, que también cuentan con el Programa Educativo al respecto.

Para el desarrollo del trabajo se consultaron importantes investigadores sobre la temática, tanto del ámbito internacional, como del nacional, entre los que se destacan: Bozhovich, (1976); Elkonin, D., (1982); Venguer, L., (1987); Vigostky, L. S., (1987); González Rey, F., (1995); Siverio, A., (1998); Ponce de León, S., (2005), entre otros.

Todo ello permitió perfilar las principales características de la edad preescolar de modo objetivo en la época actual, cuestión que se abordará a continuación.

La edad preescolar, según la clasificación de Elkonin, D. (citado por Domínguez Gómez, 2001: 31), abarca desde los tres hasta los seis años. La importancia de esta edad radica en que en ella ocurre la formación de conocimientos, hábitos y habilidades más generales, de las cualidades psíquicas y de la personalidad, que cada hombre necesita para la vida en sociedad.

La misma se caracteriza por el predominio de la memoria, pensamiento visual por imágenes y lenguaje en los procesos cognoscitivos, y mayor desarrollo de la imaginación respecto a la edad temprana; lo cual le permite un mayor nivel de independencia en su vida cotidiana, y la posibilidad de elegir qué y con quién hacer.

En la edad preescolar el juego ocupa un lugar rector en la vida del niño, el que suscita variaciones cualitativas en la psiquis del niño; en él se colocan bases para la actividad laboral y de estudios, que unidas a otras actividades, como las de plástica, productivas y de construcción, influirán de modo específico en su desarrollo y dominio de formas de acciones particulares, la facultad de captar cuál es la designación de los objetos, etc.

En la edad preescolar comienzan a sentarse las bases para el desarrollo de la personalidad. Este desarrollo comprende dos facetas: una de ellas consiste en la nueva forma en que los niños entienden el mundo circundante y el reconocimiento del status ocupado dentro de él; la otra es el desarrollo de la voluntad, la estabilidad de la conducta y su notable independencia con respecto a las variaciones de las circunstancias externas.

Un importante papel en este sentido lo desempeña la influencia que sobre el niño de edad preescolar ejerce el trato con sus coetáneos, la cual consiste fundamentalmente en que es ante estas condiciones de comunicación recíprocas, donde él se enfrenta de manera constante con la necesidad de utilizar en la práctica aquellas normas de conducta ya asimiladas en relación con otras personas y adaptarlas a las diversas situaciones concretas. Sólo al realizar una actividad conjunta, los niños se unen y entran en las interacciones más diversas que contribuyen al desarrollo de la personalidad de sus miembros. El juego tiene una gran importancia al respecto. Al asumir los papeles de los adultos, al reproducir su actitud e interrelaciones, los niños se familiarizan con las reglas y los motivos de conducta que guían a los adultos en su actividad laboral y social, y en su trato entre sí.

Una de las tendencias principales del desarrollo de los sentimientos en esta edad es el aumento de su "racionalidad" en relación con el desarrollo intelectual del niño. Él recién comienza a conocer el mundo que lo rodea, a tomar conciencia de las consecuencias que se pueden derivar de sus actos, y a comprender qué es bueno y qué es malo. Y en dependencia de la variación que tenga del mundo circundante y su actitud con respecto a dicho mundo, es que comienzan a surgir sentimientos producidos por nuevas motivaciones; se perfilan nuevas causas que con anterioridad no tenían significación alguna para él.

El desarrollo de los sentimientos comprende no solo los relacionados con las personas, objetos y acontecimientos, sino también con el propio comportamiento del niño; en él despuntan los sentimientos de orgullo y vergüenza que dependerán de la valoración que de su conducta hagan los adultos.

El período preescolar es la edad del surgimiento de la voluntad, de la constante regulación de la conducta, de las acciones externas e internas. En el niño surge la posibilidad de subordinar sus acciones a las necesidades del cumplimiento de determinada tarea, de lograr un objetivo trazado superando las dificultades que surjan. Este desarrollo está íntimamente ligado con la variación de los motivos de conducta que tienen lugar en la edad preescolar con la formación de la subordinación de los motivos.

En esta edad, existen fundamentalmente dos tipos de habla, según criterios de clasificación dados por L. A. Venguer (1987, atendiendo al desarrollo incipiente del lenguaje alcanzado por el niño en esta etapa de su vida:

- a) Habla ambiental: comunicación motivada por una situación concreta a causa de uno u otros objetos y acciones.

b) Habla contextual: describe con bastante exactitud una situación de su percepción directa para ser comprendida; el niño dominará este tipo de lenguaje bajo la influencia de una enseñanza sistemática.

El juego ejerce influencia sobre el desarrollo del habla; la situación lúdica exige de cada niño incluido en ella determinada capacidad de comunicación. Si este no es capaz de emitir claramente sus deseos con respecto a la marcha del juego, sus coetáneos estarán molestos con él. El infortunio emocional, en este caso, estimula el desarrollo del habla.

El perfeccionamiento de todos los tipos de acciones cognoscitivas se apoya en el desarrollo del lenguaje del niño. Este desarrollo dirige el trabajo de la imaginación, la atención y la memoria. A través del lenguaje se trasmite al niño la experiencia acumulada por la humanidad, en particular la experiencia de la misma actividad psíquica.

En esta edad, su vocabulario se enriquece y se produce el ulterior perfeccionamiento del sistema gramatical; se incrementa bruscamente la función reguladora del habla en la conducta y realización de todos los tipos de acciones psíquicas; se forma el habla interior, que se convierte en base de razonamiento hablado. En el proceso docente-educativo los niños empiezan a tener conciencia de la estructura verbal del habla y de la composición sonora de la palabra; comienzan a ver los fenómenos hablados como un tipo especial de fenómeno de la realidad.

La atención del niño preescolar refleja sus intereses en relación con los objetos circundantes, con las acciones realizadas con ellos. Él se concentra sólo mientras no decaiga su interés. El surgimiento de un nuevo objeto implica el traslado instantáneo de la atención hacia él; es por eso que no logran ocuparse de una misma cosa por tiempo prolongado.

Las fuentes de atención voluntaria se encuentran fuera de la atención del niño, lo que quiere decir que el propio desarrollo de la atención involuntaria no implica el surgimiento de la atención voluntaria; esta se forma gracias a que el adulto incorpora al niño a nuevos tipos de actividades, y mediante determinados medios organiza y dirige su atención.

La atención voluntaria se forma en la edad preescolar, en relación con el aumento general del papel del habla en la regulación de la conducta del niño; aunque en esta edad comienzan a dominar la atención voluntaria, en el transcurso de la infancia predomina permanentemente la atención involuntaria. A los niños les resulta difícil concentrarse dentro de una actividad monótona y poco atractiva, mientras que en el proceso del juego, al resolver algunas tareas productivas atrayentes, pueden permanecer largo tiempo en atención. Esta característica de la atención en los preescolares constituye uno de los fundamentos por el que la educación

preescolar no se puede estructurar mediante la organización de actividades que requieran la constante atención voluntaria.

El período de la edad preescolar es de desarrollo sensorial intenso, y de perfeccionamiento de su orientación en las propiedades y relaciones externas de los fenómenos y objetos en el espacio y en el tiempo; percibiendo estos, comienza a apreciar cada vez más su color, su forma, su peso, su temperatura, las propiedades de su superficie, etc.

El desarrollo sensorial del preescolar incluye dos aspectos interrelacionados: la asimilación de representaciones acerca de diversas propiedades y relaciones, y el dominio de nuevas acciones de percepción que permitan percibir el mundo circundante en forma más completa y discriminada.

La asimilación de los patrones sensoriales tiene lugar no solo con respecto al color, la forma y el tamaño de los objetos, sino también en relación con todas las demás propiedades, aunque los patrones en sí y el principio de su significación dentro de un sistema sean distintos para cada tipo de propiedad. El perfeccionamiento de las acciones de percepción en el niño preescolar tiene como fundamento una ley ya conocida: la transformación de las acciones de orientación externa en acciones de percepción. Dichas acciones que el niño va dominando en la edad preescolar sirven para resolver, por medio de pruebas, las tareas que aún no puede resolver mediante la percepción.

En cuanto al desarrollo de la memoria, la edad preescolar se caracteriza por el desarrollo intenso de la capacidad de retención mental y reproducción. La calidad de la retención mental involuntaria de objetos, cuadros o palabras, depende de cuán activamente el niño actúe en relación con ellos; de la medida en que tenga lugar su percepción detallada en el proceso de la acción.

La retención mental involuntaria es un resultado indirecto, complementario, de las acciones de percepción y de pensamiento realizadas por el niño. En los preescolares la retención mental involuntaria y la reproducción (recordación), constituyen las únicas formas de trabajo de la memoria.

La imaginación del niño se va formando dentro del juego. En los primeros tiempos está indisolublemente ligada a la percepción de los objetos y a la ejecución de acciones lúdicas con ellos. Se produce la interiorización, el tránsito hacia una acción lúdica con objetos, que no existen en la realidad, y a la transformación lúdica del objeto, atribuyéndole a este un nuevo sentido, y representándose mentalmente las acciones con él, sin realizar acciones reales.

La imaginación se presenta ulteriormente en otros tipos de actividades del preescolar. Se manifiesta de forma más evidente en el dibujo y al recitar poemas o hacer cuentos. Aquí, al igual que en el juego, los niños al principio se apoyan en los objetos percibidos, o en los trazos que van surgiendo de sus manos, sobre el papel. Esta imaginación es mayormente involuntaria.

El desarrollo de la imaginación voluntaria, al igual que el de las formas voluntarias de la atención y de la memoria, constituyen una de las facetas del proceso general de formación de la regulación de la conducta en el niño.

A medida que se desarrolla el afán de conocimiento y los intereses cognoscitivos de los niños, el pensamiento se va utilizando cada vez más ampliamente para adquirir un conocimiento del mundo circundante que se sale fuera del marco de las tareas planteadas por la propia actividad práctica. La diferencia entre el pensamiento visual por imágenes y el pensamiento lógico consiste en que se usan ante situaciones completamente distintas, y sirven para hallar soluciones correctas en tareas de distintas naturaleza. En el desarrollo intelectual del niño preescolar tiene lugar un importante avance de gran significación para el dominio ulterior de formas más complejas de pensamiento y de nuevos tipos de actividades; comienza a formarse la función simbólica de la conciencia.

La misma consiste en la posibilidad de establecer una relación de sustitución; utilizar un objeto como sustituto de otro y realizar acciones con los sustitutos, en lugar de los objetos. La conciencia se desarrolla, primeramente, en relación con la actividad práctica y sólo después se traslada al uso de las palabras, y le da al niño la posibilidad de pensar por medio de ella. La premisa para el surgimiento de la función simbólica es el dominio de las acciones con objetos y la separación posterior de la acción del objeto. Cuando la acción comienza a realizarse sin el objeto, o con un objeto que no corresponde a la acción, pierde su significación práctica y se transforma de hecho en una imagen, una representación de la acción real.

Como conclusiones, se puede resumir que desde el punto de vista psicológico el niño de edad preescolar se caracteriza por:

- 1- Manifiesta un estado emocional positivo de manera constante; es alegre, activo y las relaciones con los adultos y otros niños les proporcionan satisfacción.
- 2- Muestra gran interés por el trabajo y las relaciones de los adultos; aspira a parecerseles, a imitarlos. Es por eso que se siente útil e importante cuando realiza tareas que el adulto le encomienda y trata de mantener una conducta que le proporcione la aprobación de estos;

cumple gustosamente con normas de convivencia social e indaga con frecuencia qué cosas se pueden hacer y cuáles no.

- 3- Se producen menos conflictos en el juego y otras actividades conjuntas, que en la edad temprana; coordina sus acciones de manera más efectiva y puede planificar la que va a hacer en el juego y cómo va a llevarlo a cabo. Se ha iniciado la jerarquización de motivos y ahora puede tener una conducta menos impulsiva e inhibirse de realizar algunos deseos inmediatos, con vistas a lograr determinadas metas que le proporcione la aprobación de sus compañeros o de los adultos.
- 4- Conoce que debe concluir una tarea que han empezado y se esfuerza por hacerlo; comienza a regular su conducta de manera más efectiva.
- 5- A esta edad tiene nociones más precisas sobre lo correcto y lo incorrecto en la actuación de los demás, y en la propia, aunque sus apreciaciones sobre la conducta ajena son más críticas que cuando se refiere a la suya; sin embargo, en estas valoraciones sencillas que hace de su comportamiento y del de los demás están las bases de la autovaloración, como formación psicológica importante en el desarrollo de la personalidad del niño.
- 6- Son múltiples los hechos y acontecimientos de la vida social que despiertan su interés y provocan emociones y sentimientos, entre ellos se destacan los de amor a los símbolos de la Patria y hacia los revolucionarios; se emociona con el significado de fiestas y conmemoraciones patrióticas, y le gusta participar en ellas.
- 7- La naturaleza y sus fenómenos constituyen elementos de gran interés para él, y fuente de satisfacción al cuidarla, protegerla y apreciar su belleza; las plantas y animales le suscitan sentimientos positivos.
- 8- Al finalizar el sexto año de vida puede relacionar los fenómenos de la naturaleza que le son más característicos; aprender la existencia de cosas vivas y no vivas, y realizar experiencias sencillas sobre la naturaleza animada e inanimada.
- 9- Conoce características de plantas y animales, y los beneficios que brindan al hombre, así como partes del cuerpo humano y sus funciones más elementales.
- 10- A esta edad es capaz de observar características o aspectos significativos, en hechos y fenómenos de la naturaleza y la vida social; en el comportamiento de las personas y en los objetos que le rodean. Puede apreciar cambios de la naturaleza, variaciones en la forma, el color y el tamaño de los objetos.
- 11- Puede realizar sencillas clasificaciones de animales, plantas y de objetos, obteniendo sus características y propiedades, como la forma, el color y el tamaño; puede agrupar los

objetos atendiendo a estas propiedades y establecer ordenamientos por el tamaño o siguiendo un modelo sencillo.

- 12- Domina patrones sensoriales de forma, tamaño y color, y sus variaciones.
- 13- En el momento de su ingreso a la escuela domina de forma práctica las relaciones espaciales y sus denominaciones, por la posición que ocupan los objetos en relación con su propio cuerpo, y puede orientarse en el espacio siguiendo un esquema dado.
- 14- Realiza construcciones utilizando gráficos, o las planifica y ejecuta utilizando sus propios modelos.
- 15- Ya conoce las cantidades hasta el diez y puede establecer relaciones cuantitativas entre conjuntos, determinando la cantidad hasta diez elementos; domina la correspondencia elemento a elemento, como para establecer relaciones cuantitativas entre dos conjuntos, y la habilidad de contar hasta el referido número.
- 16- Puede realizar operaciones de formar, descomponer y unir conjuntos, y también determinar las acciones que le permiten solucionar sencillos problemas de adición y sustracción, aunque desconoce la representación gráfica de las cantidades.
- 17- Puede realizar mediciones sencillas, con unidades no convencionales y comparar el largo o la altura de dos o tres objetos, utilizando modelos.
- 18- Su expresión oral sigue un orden lógico y pronuncia con claridad los fonemas, utilizando las reglas gramaticales en forma adecuada, en presente, pasado y futuro.
- 19- Puede realizar el análisis de los sonidos al comparar palabras y comprende las variaciones de las mismas.
- 20- Ha adquirido habilidades caligráficas básicas que le permiten realizar trazos continuos con cierta precisión, ajustándose al renglón, y reproducir correctamente la forma, según el trazo.
- 21- Dibuja y realiza diferentes composiciones plásticas que planifica previamente para las que utiliza diversos materiales.
- 22- Memoriza y reproduce con expresividad poesías y canciones.
- 23- Le produce gran satisfacción la participación en formaciones coreográficas simples y puede expresarse con movimientos corporales acompañado por la música.
- 24- Sus movimientos han adquirido precisión y ha desarrollado destreza que le permite mayor coordinación y flexibilidad en los movimientos, al ejecutar ejercicios combinados que requieren mayor regulación de las acciones motrices.

- 25- Puede mantener una buena postura, pero como la estructura de su esqueleto aún continúa siendo cartilaginosa en gran proporción, debe ser objeto de atención constante por parte de los educadores, para evitar deformaciones óseas provocadas por posturas incorrectas o porque se mantenga por tiempo prolongado en la misma posición.
- 26- El deseo de estudiar y convertirse en un escolar se manifiesta fuertemente en él, pero también la necesidad de movimientos, de tener tiempo para jugar e intercambiar con sus compañeros; todo ello debe ser tenido en cuenta al organizar su vida en la escuela, en el primer grado, para lograr la adaptación y aprendizaje exitoso en su nueva etapa de vida. (Ponce de León, S., 2005)

La recopilación y ordenamiento de las características psicológicas del niño de edad preescolar permitirá a los investigadores fundamentar desde estas posiciones el trabajo de la formación laboral en la edad, para lo cual puede partirse de la definición de la misma asumida por este autor: *“Desarrollo de cualidades de la personalidad, adquiridas a través del desarrollo ontogenético, que orienta al sujeto hacia la obtención de productos de necesidad y utilidad social”* (Leyva Figueredo y Mendoza Tauler, 2003), y las indicaciones dadas en el Programa de Educación Preescolar, como desarrollar en ellos los sentimientos, las actividades, la voluntad, el habla, la atención, los patrones sensoriales, la memoria, la imaginación y el pensamiento, como premisas fundamentales para el posterior desarrollo de las cualidades de la personalidad: amistad, responsabilidad, laboriosidad, honradez, amor a lo que los rodea; todo ello es importante por constituir las bases de la formación laboral en esta edad.

Por lo tanto, las educadoras y personal pedagógico de los círculos infantiles deben trabajar por contribuir al fortalecimiento y desarrollo de los aspectos psicológicos, con lo que estarán fomentando las bases para el posterior desarrollo de aquellas cualidades de la personalidad, importantes para la formación laboral en los niños de este grupo etáreo.

Además se pudo constatar en los análisis bibliográficos realizados que las condiciones personales, socio-psicológicas y afectivo-conductuales de estos niños favorecen el proceso de desarrollo de su formación laboral

BIBLIOGRAFÍA

BOZHOVICH, L. I. La personalidad y su formación en la edad infantil. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1976.

- BURKE BELTRÁN, MARIA T. La formación de representaciones sobre el trabajo del adulto, p.148-156. En Investigaciones psicológicas y pedagógicas acerca del niño preescolar. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1988.
- COLECTIVO DE AUTORES. En torno al Programa de Educación Preescolar. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995.
- . Estudio sobre las particularidades del desarrollo psicológico del niño de edad preescolar cubano. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1996.
- . Orientaciones metodológicas para las educadoras de los niños en el sexto año de vida. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1980.
- . Orientaciones metodológicas; 1er grado. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1988.
- CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Programa de Educación Preescolar. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990.
- DOMINGUEZ GÓMEZ, CARLOS G. Los juegos con juguetes. Una posibilidad para potenciar la educación laboral de los niños de edad preescolar de los círculos infantiles. Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, Centro de Estudios de la Educación Superior "Manuel F. Gran", 2001.
- DOMÍNGUEZ GÓMEZ, CARLOS G. Y M. VIAMONTES ÁLVAREZ. Caracterización gnoseológica de la formación laboral en la Educación Preescolar. Folleto No. 4, 2003. 17 h. (Centro consultor para la dirección de la formación laboral en niños, adolescentes y jóvenes de la provincia de Holguín)
- . Caracterización pedagógica de la formación laboral en la Educación Preescolar. Folleto No. 3, 2003. 13 h. (Centro consultor para la dirección de la formación laboral en niños, adolescentes y jóvenes de la provincia de Holguín)
- . Caracterización psicológica de la formación laboral en la Educación Preescolar. Folleto No. 2, 2003. 19 h. (Centro consultor para la dirección de la formación laboral en niños, adolescentes y jóvenes de la provincia de Holguín)
- . Diagnóstico del estado actual de la formación laboral en la Educación Preescolar. Folleto No.1, 2003. 23 h. (Centro consultor para la dirección de la formación laboral en niños, adolescentes y jóvenes de la provincia de Holguín)
- GONZÁLEZ REY, FERNANDO. Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995.

- GONZÁLEZ REY, FERNANDO. La personalidad; su educación y desarrollo. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1989.
- LEYVA FIGUEREDO, A. Y L. MENDOZA TAULER. Apuntes y reflexiones para el trabajo pedagógico del maestro. (Parte II). La formación laboral: su objeto de investigación. 2003. 27 h. (Centro consultor para la dirección de la formación laboral en niños, adolescentes y jóvenes de la provincia de Holguín)
- MAKARENKO, A. S. Conferencias sobre educación infantil. La Habana, Editorial Imprenta Nacional de Cuba, 1961
- NECHAEVA, V.G. [ET AL.]. La educación del preescolar en el trabajo. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1985.
- PONCE DE LEÓN, S. Una concepción teórico-metodológica e integradora para el diagnóstico psicopedagógico de los niños de edad preescolar. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín, Instituto Superior Pedagógico "José de la Luz y Caballero", 2005. 132 h.
- SIVERIO, A. M. La educación y el desarrollo en la edad preescolar. La Habana, CELEP, 1998.
- VENGUER, LEONID A. Temas de Psicología Preescolar. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1987.
- VIGOSTKY, L. S. Historia y desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana, Editorial Científico-Técnica, 1988.
- . Imaginación y creación en la edad infantil. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1987.